

# POP-ART ELECTORAL

DENTRO de cuarenta y dos días los ciudadanos estarán enfrentados a una difícil decisión: la elección de autoridades y la consulta plebiscitaria.

Pero nunca se dio, a tan corto lapso, un panorama tan confuso. Hay listas que no se conocen todavía a la espera de la terminación de trabajos acordados y muy pocos saben a ciencia cierta qué contienen los proyectos de reformas constitucionales que serán sometidos a votación.

Ya el desordenamiento reinante anuncia la calidad de los resultados.

**C**EGUEN parece —nadie está seguro hasta el último minuto— cada uno de los partidos tradicionales concurrirá con cuatro fórmulas presidenciales, además de otras tantas listas correspondientes de candidaturas al Consejo Nacional de Gobierno. Los nacionalistas han proclamado las que encabezan Echagoyen, Gañinal, Hacedo y Heber, de cuyos aspirantes a la vicepresidencia nada se sabe todavía. Los colorados, a su vez, presentarán las de Gesoldo-Pacheco Areco, Jorge Batlle-Lacortte Murú, Vasconcellos-Rendán Rodríguez y Michelini-Lenza, éstas sí, ya completas. Paralelamente, con cada fórmula presidencial, los sectores presentarán hojas de votación para el Consejo de Gobierno, de acuerdo con la constitución vigente.

Ya en esta duplicidad de candidaturas aparece la primera disidencia a que se somete al votante. Los grupos presidencialistas eliminan de su propaganda sus propias fórmulas para el colegio, que han presentado obligados por la imposición constitucional, y se da el caso de que alguno de ellas promueva entre los otros la iniciativa de no presentar dichas listas de candidaturas para negar a sus partidarios la oportunidad de opción.

Pero la misma duplicidad de mayores posibilidades de maniobra para negociar —entre los intereses personales y las ambiciones desordenadas— la concepción de las listas. Los seis titulares del partido mayoritario, los dos de la minoría mayor, y el restante para el grupo que siga a la izquierda, imperevan a la cordina más aun que las fórmulas presidenciales, siempre distintas. El tan discutido segundo puesto de la lista barcelonista, no corresponde, según el acuerdo, al M.P.N., es un cargo seguro dentro de la constitución actual. De ahí que resulte negociable al mismo precio que la vicepresidencia.

Al confuso juego de las candidaturas en los dos sistemas de Ejecutivo, se agrega el de las listas para el Senado y para la Cámara. El éxito de la cooperativa de votos organizada por el Sr. Antonio U. Hernández en la elección pasada, en la que diez listas —11, 17, 22, 23, 27, 28, 32, 42, 73, 204, la mayor con 2.675 votos y la menor con 137— obtuvieron bajo el significativo subtítulo "Unidos para la Victoria" una banca por Montevideo, demuestra hasta dónde pueden ser astutas las combinaciones electorales.

En los departamentos del interior es mayor aun la complicación porque los intereses locales se concentran en torno al gobierno municipal, y dan origen a verdaderos algaridos de candidatos, que a su vez agregan múltiples combinaciones. Ahora, a la ordinaria diversidad —Treinta y Tres, por ejemplo, ha visto desfilar en el período, tres concejales en su ejecutivo comuna, que se compone de cinco— se agrega la elección de Intendentes, por hoja única (proyecto inaperturbado), por hoja separada (proyecto nacionalista), o de candidatos para el Consejo Departamental, por hoja separada (proyecto popular).

**L**OS propósitos de reforma constitucional que enfrentará el votante en el cuarto secreto estarán representados por cuatro "hojas" conteniendo el voto por "SI", según la reglamentación dictada por el Consejo Electoral. El SI gris (29 de abril de 1985), del barcelonismo; el amarillo (24 de mayo de 1985) de los sindicalistas, llamado reforma popular; el rosado, también del 24 de mayo, proyecto colorado que ni sus firmantes apoyan, y el naranja, inaperturbado.

Al primero lo vocan los nacionalistas, aunque no todos; los barcelonistas, aunque no todos y los antebarristas de las "fuerzas asociadas", aunque no todos. Al segundo lo votará el F.I.de.L., es decir la izquierda, en parte. Al tercero, presentado con setecientos o seiscientos mil firmas, según testimonio de quienes lo promueven, no lo votará nadie. Por el cuarto, en cambio, lo harán los más: colorados batllistas, colorados antebarristas, blancos antebarristas, blancos barcelonistas y socialistas de la Liga Federal. Las diferentes profundidades que separan a los sectores que encabezan Gañinal, Michelini, Gestido, Heber, Jorge Batlle y Gari se han aliado al elector a votar por el compañero de plebiscito, que será a la vez, adversario, tradicional y acó-

mitivo, en la elección.

Pero estos cuatro SI, que no se suman, es muy probable que se resuelva en definitiva por un NO. Pocos lo proclaman pero está presente en el descontento irreductible de las distintas proposiciones y en el repudio de las gentes a tanta maniobra electoral. Si así ocurre, como todo parece anunciarlo, los reformistas con sus cuatro proyectos habrán dado la medida de su insensatez y habrán puesto al país en una peligrosa encrucijada.

Ahora, el último día y a la última hora, cuando el Parlamento sesiona rodeado de policías y huelguistas, ha renegado nuevamente el temor por las consecuencias de un pronunciamiento mayoritario reformista y el fracaso de la reforma por la dispersión de votos que provocan los cuatro proyectos.

Según parece, el Dr. Penadés, renunciante vacante de su candidatura a la vicepresidencia, inventaría, por intermedio del senador Apolo, reactualizar el intento de lograr una ley constitucional que permita la reforma del procedimiento de reforma. Se propondría un sistema de acumulación de los votos por SI para dar aprobación al proyecto que los lograra en mayor número. La solución no es muy ortodoxa que digamos, pero será una saga al cuello del que se está ahogando en la corriente. Puede que lo ahorque y lo ahogue del todo; puede que lo salve.

**E**N esta comedia de confusiones el cuadro de pop-art electoral a que asistimos al entrar en la segunda quincena de octubre, está siendo armado con métodos que enclavan a la composición. Los grupos de los señores Gestido y Michelini negocian un acuerdo cuyas virtudes y méritos proclaman a todo el país. Pero el día menos pensado el acuerdo se rompe. El Frente de Unidad —cuya profesión de fe presidencialista tiene como portavoz al Sr. Flores Mora— amenaza con la candidatura del Sr. Charlone, luego hace acuerdo con el Sr. Gestido y sus más fervorosos presidencialistas pasan a integrar la lista del colegio. El Sr. Jorge Batlle, impetuoso juvenil, revive el "todo o nada" frente a los otros sectores batllistas y les niega el pan, la sal, el número quince y la candidatura vicepresidente del Dr. Lacortte Murú.

Del lado de los nacionalistas la puja continúa después de haber adquirido rasgos de violencia insoportable. El Sr. Echagoyen acuerda con el Sr. Penadés una fórmula presidencial que libere al M.P.N. de la U.B.D. Pero cuando todo parece resuelto, surgen los partidarios del Sr. Ortiz. En original votación el Sr. Penadés gana al Sr. Ortiz por dos eslabones. Pero el Sr. Ortiz es impetuoso y amenaza dividir el M.P.N. La tensión sube y no alcanzan los cargos de la lista al Consejo para aplicar las iras. El Sr. Penadés se ve obligado a renunciar, para evitar la división de su grupo. Mientras tanto, para complicar aun más las cosas, las "fuerzas asociadas" rompen el acuerdo porque les ha sido negado el sexto puesto en el colegio.

Otro sector del nacionalismo que hizo sus esquinas para una posible combinación con el Sr. Heber ha encontrado ahora firma punal en la candidatura del Sr. Gañinal. Es el primer paso; veremos si los siguientes los dan sin traspies.

El señor Hacedo, creador de los consejeros Heber y Zorrilla, ha perdido su diario y ha sido abandonado por sus amigos. Artífice de negociaciones electorales —"votar, los votos", "acuerdo in totum", "ubedoxia"— en este dilucidado mundo ha sido desbordado por la realidad y ha optado por su propia y solitaria candidatura.

Por último, el toque final a esta composición la quedado reservado al Sr. Heber, que fue el primero que anunció su vocación presidencialista y su candidatura como decisión "irrevocable". En su plañeroso discurso de San José, se autodesignó una vez más, "presidente de los uruguayos"; pero nada adelantó sobre sus aspiraciones presidenciales. No obstante, no hay que desesperar. Es hombre expeditivo y de decisiones rápidas y para él no cuentan los procesos de maduración.

**L**OS dos partidos tradicionales han dado la medida de sí mismos en el cuadro pre-electoral que ofrecen al país. La descomposición ha anulado o disminuido sus sistemas de organización. Ni congresos ni convenciones, ni autoridades partidarias cuentan y por eso la discordia campea libremente en sus filas.

Sílo pueden ofrecer a sus adictos la posibilidad de tomar partido en sus querrelas y disensiones. Más allá de eso el país no cuenta. No ofrecen nada, salvo su apatía y las promesas para satisfacer apatías de sus seguidores. Mientras, el país, lentamente, —hoy una piedra, mañana un casco— va quedando convertido en una tapera.